



EVALUACIÓN EN AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE

Contenido

Introducción.....	03
1. El concepto de evaluación.....	05
2. La actividad de evaluación como estrategia para el aprendizaje en educación presencial y online	07
¿Qué, cuándo y para qué evaluar?.....	07
3. Tipos y momentos de la evaluación.....	10
La evaluación según su finalidad.....	10
De acuerdo con el momento en que se realiza.....	12
La evaluación de acuerdo con el sujeto evaluador.....	13
4. Estrategias de evaluación y ambientes virtuales de aprendizaje.....	16
Instrumentos de evaluación para educación online.....	19
5. La importancia de la retroalimentación en el proceso de enseñanza y aprendizaje en educación online.....	28
¿Qué, cuándo y cómo retroalimentar al estudiante online?..	30
Comentarios finales.....	32
Referencias.....	33

Introducción

CINTHYA GABRIELA CASTRO LARROULET¹

Instituto Profesional IACC

ANA MORAGA TONONI²

Universidad de Chile

Rodríguez (2005) señala que “se entiende por evaluación, en sentido general, aquel conjunto de procesos sistemáticos de recogida, análisis e interpretación de información válida y fiable, que en comparación con una referencia o criterio nos permita llegar a una decisión que favorezca la mejora del objeto evaluado.” Por lo tanto, se espera que la evaluación sea aplicada como un proceso permanente y sistemático, que favorezca la construcción activa de aprendizajes contextualizados y que evidencien el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes en los estudiantes.

Desde esta perspectiva, en cualquier modalidad educativa, es necesario entender la evaluación como un proceso continuo que se desarrolla de forma planificada y sistemática con el fin de emitir juicios que permitan mejorar los aprendizajes de los estudiantes, así como la calidad de la enseñanza, puesto que la información recabada durante el proceso evaluativo ha de servir tanto al estudiante como al docente, quien deberá analizar sus prácticas, sus estrategias, sus métodos y determinar el motivo de los resultados, sean buenos o deficientes.

Es necesario tener en cuenta con especial

atención, que en la educación online la evaluación cumple, más que en cualquier otra modalidad, el doble rol de entregar esta información al docente y, a la vez, entregar valiosa información al estudiante. El estudiante online necesita estar en conocimiento de sus avances y de conocer sus logros, tal vez más que el estudiante presencial, pues no está sometido a la motivación extrínseca de la presencia física obligada. La evaluación constante le permite automotivarse, conocer o autoimponerse metas de aprendizaje.

Junto con esto, es fundamental que los métodos y herramientas para evaluar los aprendizajes estén en sintonía con los propósitos para los cuales se realiza la evaluación y, al mismo tiempo, sean los adecuados para evaluar el tipo de resultado de aprendizaje que se haya determinado y su nivel de complejidad. De no ser así, las decisiones tomadas podrían no ser las más acertadas, perjudicando el logro de los aprendizajes de los estudiantes.

Asimismo, la evaluación perderá su carácter formativo si no se acompaña de una retroalimentación efectiva hacia los estudiantes, que les permita acceder a información sobre su

¹ Magíster en Educación Inclusiva, Universidad Central. Santiago, Chile. Licenciada en Educación y Pedagogía en Educación Diferencial mención Trastornos del Aprendizaje, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación. Valparaíso, Chile. Actualmente lidera la Unidad de Gestión y Desarrollo Docente del Instituto Profesional IACC. Correo electrónico: cinthya.castro@iacc.cl; cgcastrolarroulet@gmail.com

² Licenciado en Historia, Magister en Educación. Asesora Pedagógica de la Unidad de Investigación en Educación de Bachillerato (UNIEB), Universidad de Chile. amoragat@u.uchile.cl

desempeño y sobre el progreso en su formación, de tal manera que cuenten con las herramientas necesarias para mejorar sus debilidades y apoyar sus fortalezas. La retroalimentación, como se observará en este documento, es una herramienta fundamental de la educación online. La retroalimentación positiva no solo mantiene la motivación para aprender de parte del estudiante, sino que revela la presencia y el acompañamiento constante del docente. De esta manera el aula virtual se convierte en un espacio vivo y lleno de significados.

En este contexto, en las páginas siguientes se abordarán los elementos fundamentales para comprender el proceso de evaluación para el aprendizaje y para el aprendizaje online; y se revisarán algunos de los elementos vinculados con el proceso de retroalimentación, como una de las funciones del docente más relevantes en el proceso formativo de los estudiantes.





1. El concepto de evaluación

Permanentemente los docentes deben emitir juicios respecto del aprendizaje que alcanzan los estudiantes en las diferentes temáticas que enseñan, estos juicios suponen que, con anterioridad, se recogió información de manera sistemática y confiable (a partir de estrategias evaluativas e instrumentos coherentes con estas) se analizó correctamente y se contrastó contra un referente previamente establecido (indicadores de logro), por tanto, la conclusión obtenida sería válida, confiable y objetiva (se alcanzaron o no los resultados de aprendizaje)

A la vez, se debe tener presente que las concepciones respecto de la evaluación y los enfoques teóricos con que cada docente se aproxima al proceso evaluativo del aprendizaje de sus estudiantes, condicionan la forma en que toman decisiones al interior del aula (Brown, 2004; Castillo y Cabrerizo, 2007; Flórez, 1999). Además, hay que tener presente que la información que se recoge siempre está permeada por factores externos al propio proceso evaluativo, como por ejemplo, las características psicológicas, sociales, económicas y físicas particulares de cada estudiante; además, puede estar influida por problemas de índole pasajera, circunstancias especiales del contexto, o situaciones propias de la administración de los instrumentos con los que se recoge dicha información (Luckett y Sutherland, 2000; Salinas, 2002; San Martín, 2007).

Aproximándonos a una conceptualización sobre la evaluación, tomaremos la definición de Himmel, Olivares y Zabalza (1999) quienes hablan de un “proceso que lleva a emitir un juicio respecto de uno o más atributos de algo o alguien, fundamentado en información obtenida, procesada y analizada correctamente y contrastada con un referente claramente establecido, sustentado en un marco de referencia valórico y consistente con él, que está encaminado a mejorar los procesos educativos y que produce efectos sobre sus participantes, para lo que se apoya en el diálogo y comprensión”.

La evaluación se entiende como un proceso sistemático, planificado, dinámico y flexible, que permite la valoración, el seguimiento continuo del proceso de aprendizaje y los progresos alcanzados por los estudiantes comparando la situación prevista y la situación real alcanzada y, de esta manera, tomar decisiones pedagógicas oportunas con la finalidad de lograr los resultados de aprendizaje propuestos.

Desde esta perspectiva, tanto en la educación presencial como en la online, se deberá tener presente en todo momento que:

- La evaluación es un proceso inseparable de la enseñanza.
- La evaluación es una instancia más de aprendizaje para los estudiantes (y también del docente).
- Al momento de evaluar, se debe tener claro que existen muchas definiciones para un mismo concepto, es decir, no existe una única respuesta.

- Las estrategias de evaluación, así como las técnicas e instrumentos que se utilicen, deben ser coherentes con los resultados de aprendizaje esperados y los tipos de conocimientos que se deseen desarrollar (conceptuales, procedimentales y actitudinales).





2. La actividad de evaluación como estrategia para el aprendizaje en educación presencial y online

¿Qué, cuándo y para qué evaluar?

La evaluación se concibe como un proceso compuesto por una diversidad de acciones orientadas a comprender y mejorar sistemáticamente el aprendizaje de los estudiantes. Este proceso implica saber definir las herramientas pertinentes para la recolección sistemática de información y el análisis e interpretación de la evidencia recogida que permita una toma de decisiones eficiente y eficaz a fin de determinar si se alcanza el logro de los resultados de aprendizaje declarados en los programas de estudio, de tal manera de facilitar a los estudiantes insertarse con éxito en el mundo laboral y productivo. Por lo tanto, se deben establecer expectativas explícitas y públicas, que en la educación online deben ser comunicadas claramente al estudiante antes y durante el proceso de trasposición didáctica, con criterios y estándares compartidos y con claros niveles de desempeño esperados. Es necesario siempre tener en cuenta que el estudiante será agente y no paciente de las decisiones del docente.

El proceso de evaluación, entonces, deberá responder a preguntas claves que permitan una organización pertinente de sus elementos para alcanzar los propósitos establecidos en el proceso de enseñanza aprendizaje.



¿QUÉ EVALUAR?

- Se evalúan los resultados de aprendizaje declarados en el currículum, por lo mismo, es tan importante que estos estén claramente redactados, sean conocidos y compartidos por toda la comunidad educativa y sean operativizables, es decir, que para cada resultado de aprendizaje se disponga de indicadores de evaluación que concreten y permitan visibilizar el grado de logro de dicho aprendizaje para el estudiante y el docente, de manera de promover la toma de decisiones autónomas por ambos actores en el AVA

¿PARA QUÉ EVALUAR?



- Se evalúa para encontrar datos, respuestas y evidencias, información que dé cuenta de los aprendizajes alcanzados, que dé cuenta de los resultados de un proceso, que permita conocer qué necesitan los estudiantes para alcanzar las metas, les provea información para el desarrollo de su plan autoregulado de aprendizaje online y permita identificar al docente qué debe mejorar o fortalecer para colaborar en la construcción de un aprendizaje efectivo en los estudiantes a distancia. Los hallazgos deben ser transformados en estrategias directas en el AVA.



¿CUÁNDO EVALUAR?

- Se evalúa cuando el desarrollo del proceso de enseñanza permita que se recoja información, datos y evidencias **válidas**, referidas específicamente a aquello que se espera alcanzar; **confiables**, y **oportunas**, es decir, que se obtengan en un momento tal que posibiliten un procesamiento y análisis claramente fundamentado, permitiendo emitir juicios y retroalimentar al estudiante y al propio profesor sobre su desempeño. Por esta razón, en ambientes de educación virtuales es de gran importancia promover la coevaluación y la autoevaluación de manera constante.

Es posible, entonces, evaluar en cualquier momento, pues todo lo que ocurre durante el proceso de enseñanza aprendizaje y provee de información valiosa para la toma de decisiones de docentes y estudiantes. No obstante, tradicionalmente se distinguen, principalmente, tres momentos en los que se lleva a cabo la evaluación:

- **Durante el inicio del proceso de enseñanza y aprendizaje,** buscando verificar el nivel de preparación de los estudiantes para enfrentarse a los contenidos y resultados de aprendizaje esperados. Sirve, entonces, como un pronóstico que permita tomar acciones preventivas para asegurar un trayecto formativo exitoso.
- **Durante el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje,** en acciones formativas planificadas como actividades, a través de preguntas de monitoreo de los aprendizajes, en el análisis de las respuestas que elaboran los estudiantes, etc.
- **Al finalizar el proceso, de manera formal,** para recoger la información precisa sobre el logro de los resultados de aprendizaje que corresponda al curso o asignatura.





3. Tipos y momentos de la evaluación

De la misma forma en que existen diversas maneras de desarrollar aprendizajes, existen diversas formas de evaluarlos. En ese sentido, es necesario enfatizar que ninguna actividad evaluativa o instrumento de evaluación tiene la capacidad de dar cuenta de todo el proceso de aprendizaje de manera exhaustiva. Es por esto por lo que se requiere de un proceso sistemático, un proceso en el que la evaluación sea continua, en el que hay múltiples y variadas actividades que contribuyen a desarrollar los resultados de aprendizaje que se hayan establecido.

Es este sentido, podemos distinguir diversos tipos de evaluación en relación con: la finalidad, el momento en que se realiza y el sujeto evaluador (Fernández, 2011).

La evaluación según su finalidad

Existen tres tipos de evaluaciones si consideramos su finalidad o "intencionalidad". Es decir, si nos hacemos la pregunta ¿para qué quiero evaluar?. Esta pregunta es válida en toda modalidad, pero en la educación virtual el para qué traspasa parte de su peso al estudiante, por ello cada uno de estos niveles comparte responsabilidad entre los actores del aula. Podríamos buscar la respuesta entre los siguientes tipos de evaluación:

• Evaluación diagnóstica:

Su intencionalidad es la de entregar información referida a la presencia de prerrequisitos (conocimientos, habilidades y actitudes) necesarios para iniciar un curso o un aprendizaje en particular. Desde luego, y dado que el docente necesita manejar esta información antes de realizar cualquier actividad, la evaluación diagnóstica deberá llevarse a cabo al inicio del curso, asignatura o tema.

¿Cómo realizar una evaluación diagnóstica?

Tomando como referente de contrastación los objetivos o resultados de aprendizaje de un curso o asignatura, el docente puede preguntarse:

¿Qué deberían haber aprendido (independientemente de los cursos que han realizado) mis estudiantes para enfrentar con éxito este curso?

¿Qué capacidades debieran haber desarrollado mis estudiantes para desempeñarse de manera eficiente en este curso?

A partir de este reconocimiento es posible formular unas cuantas preguntas asociadas a esos aprendizajes y capacidades, de modo de monitorear las condiciones iniciales del curso y tomar las decisiones pertinentes.

• Evaluación formativa:

La finalidad de este tipo de evaluación es que el estudiante participe activamente de su aprendizaje, entregando información que permita retroalimentar a estudiantes y profesores sobre su desempeño. En este sentido, esta forma de evaluación requiere una recogida sistemática de datos, análisis de estos y toma de decisiones oportuna mientras tiene lugar el propio proceso formativo. La evaluación formativa puede realizarse a través del foro y tareas periódicas

asignadas a los estudiantes, o de actividades como el registro y reflexión permanente del estudiante en “bitácoras” del curso, que en la formación virtual pueden plasmarse en un foro.

¿Cómo realizar una Evaluación Formativa?

Tomando como referente de contrastación los objetivos o resultados de aprendizaje de un curso o asignatura, el docente puede preguntarse:

¿Qué aprendizajes son los más complejos y relevantes en mi curso?

¿Qué información deberían saber mis estudiantes sobre su desempeño, de modo que puedan mejorar su aprendizaje de manera permanente?

A partir de este reconocimiento es posible formular actividades de evaluación en las que se aborden esos aprendizajes y se ofrezca retroalimentación permanente a los estudiantes sobre las áreas alcanzadas satisfactoriamente y aquellas deficitarias.

La evaluación formativa es continua y sistemática, está presente durante el proceso mismo de enseñanza y aprendizaje como fuente primordial de información y como herramienta fundamental de monitoreo y seguimiento de los aprendizajes.

• Evaluación sumativa:

Su finalidad es entregar información sobre los logros alcanzados por los estudiantes una vez que se ha finalizado una unidad curricular. Desde esta perspectiva, consulta por la interrelación entre los diversos aprendizajes de una unidad o temática

específica. Típicamente corresponde a actividades de cierre, como trabajos finales o proyectos que requieren la aplicación de todos los conocimientos del periodo, exámenes finales, o pruebas a lo largo de un periodo académico en las que se evalúan todos los aprendizajes de una unidad.

Este tipo de evaluación entrega información de excelente calidad sobre los logros alcanzados, pero no debería constituirse en una única instancia para advertir problemas en el aprendizaje en momentos en que ya no es posible retomar esas temáticas. De ahí la importancia de articular la evaluación diagnóstica, la evaluación formativa y la sumativa en el proceso.

¿Cómo realizar una Evaluación Sumativa?

Tomando como referente de contrastación los objetivos o resultados de aprendizaje de un curso, el docente puede preguntarse:

Al finalizar el curso o la asignatura, ¿cuáles son los principales aprendizajes que deben alcanzar mis estudiantes?

Al finalizar el curso o la asignatura ¿cuáles son las principales capacidades que deben haber desarrollado mis estudiantes?

A partir de este reconocimiento es posible formular actividades evaluativas que permitan dar cuenta de manera global el logro de esos aprendizajes y competencias, distribuyéndolas en los momentos de cierre de semanas, unidades o temáticas.

De acuerdo con el momento en que se realiza

Existen tres tipos de evaluación si consideramos el momento en que se aplica. Es decir, si nos hacemos la siguiente pregunta ¿en qué momento es más apropiado evaluar el aprendizaje de los estudiantes? la respuesta la encontramos, desde luego, en el tipo de información que queremos recopilar, existiendo tres momentos para recogerla: evaluación de momento inicial, evaluación de momento procesual y evaluación de momento final.

Examinaremos muy brevemente algunas características de cada una de ellas, de modo de ofrecer al docente otra perspectiva desde donde planificar la evaluación:

• Evaluación Inicial:

Es aquella que se aplica al comienzo del proceso de enseñanza y aprendizaje. De esta forma, se detecta la situación de partida de los sujetos que posteriormente van a seguir su formación y, por lo tanto, aporta información sobre otros procesos de evaluación adecuados a los diversos momentos por los que pasen. En resumen, la evaluación inicial permite:

- Establecer el punto de partida del proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Determinar los conceptos clave que deben ser profundizados antes de iniciar el aprendizaje de los contenidos.
- Conocer los niveles de manejo de las temáticas con que cuentan los estudiantes.
- Adecuar las estrategias de enseñanza a las características de los estudiantes.
- Plantear diferentes niveles de exigencia a partir de las características de los estudiantes.
- Prevenir deserciones y situaciones negativas para los estudiantes.

• Evaluación Procesual:

Es aquella que consiste en la valoración que se desarrolla durante el proceso de enseñanza-aprendizaje (tanto de los aprendizajes del estudiante, como de la enseñanza del docente) mediante la recogida sistemática de datos, análisis de estos y toma de decisiones oportuna mientras tiene lugar el propio proceso. El plazo de tiempo en el que se realizará estará marcado por los objetivos o resultados de aprendizaje que se hayan señalado para esta evaluación.

En resumen, la evaluación procesual permite:

- Hacer seguimiento del proceso de aprendizaje.
- Dar oportunidad de modificar y mejorar el proceso de transferencia didáctica.
- Ir monitoreando los resultados de aprendizaje y tomar decisiones oportunas para mejorar el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

• Evaluación Final:

Es aquella que se realiza al terminar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Resulta adecuada para la valoración de productos o procesos que se consideran terminados. Su principal finalidad es certificar o legitimar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta evaluación implica un proceso de reflexión en torno a los resultados obtenidos por los estudiantes y puede dar paso a la evaluación inicial de un siguiente ciclo.

En resumen, la evaluación final permite:

- Conocer y valorar el logro de los resultados de aprendizaje de un ciclo o módulo de estudio.
- Comprobar el desarrollo de las capacidades definidas para la asignatura o curso.
- Dar paso a la promoción de los estudiantes al curso siguiente.
- Emitir un juicio final de los contenidos y actividades desarrolladas.

La evaluación de acuerdo con el sujeto evaluador

Tradicionalmente, la responsabilidad de la evaluación recae sobre los docentes, pues son ellos quienes conducen el proceso de enseñanza-aprendizaje y, por lo tanto, requieren contar con información sobre los logros alcanzados en este proceso.

Ahora bien, las transformaciones en la enseñanza y las nuevas tendencias en educación han enfatizado el desarrollo de ambientes de aprendizaje activo y colaborativo en los que los propios estudiantes construyen y monitorean autónomamente sus aprendizajes. Es así como, en educación online cobran relevancia formas de evaluación que, de manera complementaria al docente, incorporan las opiniones, aportes y valoraciones de los propios estudiantes. Surgen entonces tipos de evaluación en los que participan los estudiantes y que constituyen, por sí mismos, espacios de aprendizajes y de desarrollo de habilidades metacognitivas, de pensamiento crítico y reflexivo sobre el aprendizaje, tales como: autoevaluación y coevaluación, las que son de gran importancia en los ambientes virtuales de aprendizaje, puesto que apelan al rol agente del estudiante en su proceso de aprendizaje.

• Autoevaluación:

En este tipo de evaluación se solicita a los propios alumnos que entreguen información sobre su desempeño, y que luego de un análisis de este, lo califiquen. Para promover este tipo de evaluación, es fundamental establecer criterios de análisis claros y precisos y no temer a que los alumnos sobrevaloren su desempeño; la experiencia muestra que cuando estas oportunidades se proveen, los alumnos las aprovechan para analizar muy críticamente su desempeño.



¿Cómo realizar una Autoevaluación?

Tomando como referentes de contrastación los objetivos o resultados de aprendizaje de un curso, el docente puede establecer criterios sobre los que espera que sus estudiantes reflexionen. A partir de este reconocimiento, es posible formular instrumentos como rúbricas o listas de chequeo que permitan a los estudiantes reflexionar y monitorear sus aprendizajes y competencias, otorgando una calificación coherente con su desempeño.

• Coevaluación:

También conocida como evaluación de pares, permite que los alumnos retroalimenten a sus compañeros sobre su desempeño, entregando nuevas visiones sobre el mismo. La coevaluación puede darse de forma continua en los foros, cafés virtuales, foros de presentación entre otros recursos que estén dispuestos en la plataforma de aprendizaje.

Nuevamente, lo central aquí es establecer criterios claros y precisos para orientar la evaluación y calificación realizada.

¿Cómo realizar una Coevaluación?

Al igual que con la autoevaluación y tomando como referentes de contrastación los objetivos o resultados de aprendizaje de un curso, el docente, junto a sus estudiantes, pueden establecer criterios sobre los que espera que sus estudiantes reflexionen. A partir de este reconocimiento, también es posible formular instrumentos como rúbricas o listas de chequeo que permitan a los estudiantes reflexionar y monitorear los aprendizajes y competencias desarrolladas por sus compañeros, otorgando una calificación coherente con su desempeño.

Enseñar a los estudiantes a autoevaluarse y coevaluarse les permite establecer metas y el involucramiento en la autorreflexión y monitoreo de su aprendizaje favoreciendo el pensamiento autocrítico, haciendo más conscientes a los estudiantes de la utilidad de la evaluación y sus efectos; favorece la detección de áreas de oportunidad que pudieran pasar desapercibidas, y ayuda al alumno a responsabilizarse de su aprendizaje.

Las estrategias de evaluación de naturaleza metacognitiva, tales como los diarios reflexivos, el portafolio, la autorregulación del aprendizaje mediante la elaboración de mapas conceptuales, la auto-observación y valoración de las adquisiciones mediante el uso de rúbricas de evaluación (Juba y Sanmartín, 1996 citado en EDUCREA) son recursos favorecedores de una evaluación centrada en el proceso más que en los resultados, que es uno de los leitmotivs de la educación a distancia.

Desde estas perspectivas, la evaluación se convierte en un instrumento poderoso para que el estudiante aprenda a evaluar y a “entender cuál es su aprendizaje individual” y, de esta manera, desarrollar una de las habilidades clave en este proceso: “aprender a aprender” en un ambiente que delega parte de la responsabilidad de aprender que en el ambiente presencial está sometido a la evaluación extrínseca.

En la educación online, con especial interés, el papel del docente como evaluador es más el de un facilitador que contribuye a la formación de sus estudiantes a ser cada vez más hábiles para conducir sus propias evaluaciones. En la lógica del “empowerment” el agente de la evaluación deja de ser exclusivamente el docente. El estudiante, individualmente o en grupo, pasa a tener un papel fundamental, de tal manera que se da un traspaso progresivo de la responsabilidad de la evaluación. Así, el estudiante online debe hacer suyos los objetivos del aprendizaje, participar en el establecimiento de sistema e indicadores de evaluación y, sobre todo, tener la capacidad para planificar su evaluación, utilizar autónomamente procedimientos evaluativos y seleccionar las evidencias que muestren los logros conseguidos.





4. Estrategias de evaluación y ambientes virtuales de aprendizaje

En el nuevo paradigma educativo, el foco de la evaluación traslada parte de la responsabilidad del proceso evaluativo y retroalimentación desde el profesor a los estudiantes, a fin de mejorar las oportunidades de los estudiantes de monitorear y evaluar su propio proceso, autoevaluándose, evaluando y retroalimentando a sus compañeros.

Esto es especialmente coherente con la dinámica de enseñanza en ambientes virtuales de aprendizaje, puesto que en esta modalidad es imprescindible que el estudiante tome un rol más decisor. El docente se desplaza a un rol facilitador, proveyendo los recursos y acompañando la labor del estudiante, para que el aprendizaje ocurra, pero gran parte de la responsabilidad de desarrollar dicho aprendizaje cae en el estudiante. Si el estudiante no se vuelve agente de su aprendizaje, simplemente se enfrenta a una pérdida de los objetivos originales.

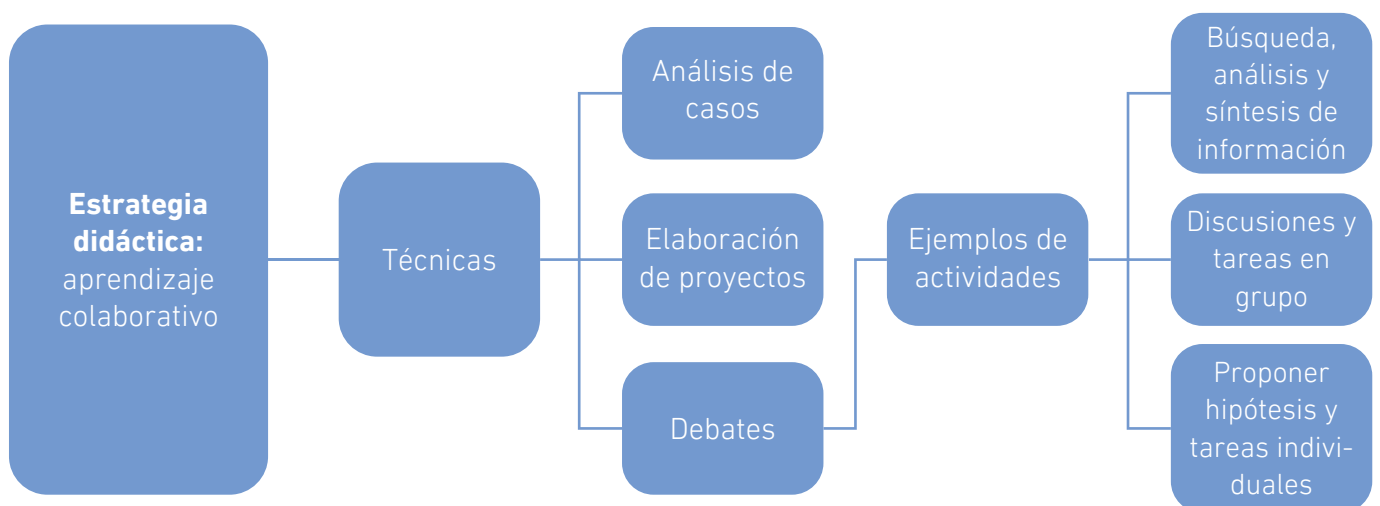
Si la organización del plan de estudios se basa en capacidades o competencias, tanto en la educación presencial como online, se requiere que los contenidos y la evaluación de estos supongan un recurso para su adquisición, en la que el estudiante pueda encontrarse en situaciones no parecidas sino reales, donde sea necesario ser competente. **No debe tratarse de un acto aislado, sino que requiere un proceso, seguimiento y de retroalimentación continua a lo largo de todo el proceso de enseñanza aprendizaje.** Esta consideración cobra una relevancia especial en la educación online, puesto que el acompañamiento al estudiante debe ser constante; evitando el asistencialismo, el docente debe desarrollar estrategias tales que mantengan al estudiante atento, presente, activo, de manera que aproveche las herramientas que se ponen a su alcance.

Por esto, la evaluación debe ser “continua”, lo cual no se refiere a la cantidad de pruebas o evidencias, sino al uso de la información recogida, pues “toma sentido y se convierte en el único tipo de evaluación coherente cuando se trata de responder a las funciones formadora y formativa” (Coloma, 2015, p. 9). Esto permite al estudiante obtener información de cómo está avanzando, para así poder juzgar o evaluar su propio proceso y tomar decisiones sobre sus aprendizajes. El aprender a autorregularse es lo que poten-

cia en el estudiante el desarrollar autonomía, la cual es una herramienta fundamental en la modalidad online. El profesor tendrá la responsabilidad de prever la secuencia formativa de la evaluación desde el inicio al cierre, donde el alumno tendrá que lograr una síntesis de lo aprendido, “interrelacionando y estructurando los aprendizajes, y adquiriendo conciencia de lo que ha aprendido y de lo que no ha aprendido” (Coloma, 2015, p. 9). Si se imagina la situación del estudiante ante el computador sumergido en un AVA, se comprenderá que el rol de la evaluación continua es preponderante en la posibilidad de que el sujeto sea capaz de autoregularse y lograr las metas de aprendizaje propuestas.

Es en este contexto que logra sentido el concepto de **estrategia**, que hace alusión a una planificación del proceso de enseñanza- aprendizaje, lo anterior lleva implícito una gama de decisiones que el profesor debe tomar, de manera consciente y reflexiva, con relación a las técnicas y actividades que puede utilizar para llegar a las metas de su curso, es decir, para alcanzar los objetivos o los resultados de aprendizaje, los que serán evidenciados mediante el uso de estrategias evaluativas.

Por su parte, las **técnicas** refieren a todas aquellas actividades que el docente escoge, planifica y ofrece a los estudiantes para que aprendan determinados contenidos, procedimientos y/o actitudes y dentro del proceso de una técnica, puede haber diferentes actividades necesarias para la consecución de los resultados pretendidos por la técnica, estas actividades son aún más parciales y específicas que la técnica. Pueden variar según el tipo de técnica o el tipo de grupo con el que se trabaja. Las actividades pueden ser aisladas y estar definidas por las necesidades de aprendizaje del grupo.



De esta manera, la **estrategia de evaluación** es un sistema de planificación aplicado a un conjunto articulado de acciones que permite conseguir un objetivo, es decir, que sirve para obtener determinados resultados. De manera que no se puede hablar de que se usan estrategias cuando no hay una meta hacia donde se orienten las acciones. La estrategia es flexible y puede tomar forma con base en las metas a donde se quiere llegar. La claridad en las metas de aprendizaje y la comunicación de dichas metas como horizontes comunes para el estudiante en la educación online son fundamentales para sostener el proceso de aprender y enseñar.

En términos generales, la evaluación entendida desde esta perspectiva es lo que se conoce como **evaluación para el aprendizaje**, permitiendo explorar las posibilidades y capacidades del estudiante e indicándole los pasos a seguir para ampliar y fortalecer el aprendizaje.

El cuadro a continuación explica, brevemente, las diferencias entre la evaluación para el aprendizaje y la evaluación del aprendizaje:

EVALUACIÓN PARA EL APRENDIZAJE

- Su propósito es favorecer el aprendizaje.
- Entrega información sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- Estimula nuevos avances en el aprendizaje y orienta hacia la mejora.
- Desarrolla habilidades de reflexión.
- Es un proceso continuo, se realiza durante todo el proceso de enseñanza aprendizaje.

EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE

- Su propósito es rendir cuentas sobre un resultado.
- Recoge información sobre lo conseguido (recogida de calificaciones).
- Compara con objetivos preestablecidos.
- Centrada en logros.
- Se realiza en momentos puntuales y predeterminados.

Por lo tanto, debe considerarse que la estrategia de evaluación corresponde a un conjunto de acciones que incluyen técnicas y recursos que el docente usa para valorar el desempeño de los estudiantes, en el que **los instrumentos de evaluación son las herramientas que permiten al docente obtener la información específica del proceso de aprendizaje del estudiante.**

A modo de ejemplo y para facilitar la comprensión de lo expuesto, la siguiente figura muestra algunas estrategias, técnicas de evaluación e instrumentos de evaluación articulados:

Estrategia de ejecución práctica	Estrategia de entrega de encargo	Estrategia de prueba escrita	Instrumentos de evaluación
Técnicas	Técnicas	Técnicas	
• Situación simulada • Muestra de tarea • Actividades de laboratorio	• Trabajo de investigación • Portafolios	• Análisis de casos • Preguntas de respuesta fija • Preguntas de respuesta abierta	• Escalas de valoración: rúbricas descriptivas Listas de cotejo • Preguntas de respuesta fija: alternativas, verdadero y falso, términos pareados • Preguntas de respuesta abierta breve

Estas estrategias, en la educación a online, deben también estar al servicio del estudiante, es decir, deben ser capaces de proporcionarle información acerca de su propio desarrollo y de cómo es capaz de conseguir logros que, sin dichas estrategias no alcanzaría. Las estrategias de enseñanza, en los ambientes virtuales de aprendizaje, deben ser promotoras del desarrollo de la Zona de Desarrollo Próximo que señalara Vygotsky, aún más que en la educación presencial.

Instrumentos de evaluación para educación online

A continuación, se revisarán algunos tipos de instrumentos de evaluación [más utilizados en la educación online](#) que, [organizados a partir de una estrategia didáctica](#), permiten no solo la evaluación de lo que sabe el estudiante, sino a la vez, facilitan los aprendizajes en su implementación.

Clasificación de los instrumentos de evaluación

Tradicionales	• Pruebas objetivas (V/F, selección, pareamiento).
	• Pruebas de respuesta corta.
	• Pruebas de desarrollo.
	• Exámenes prácticos.

De acuerdo con la metodología	• Trabajos y proyectos.
	• Informes de prácticas.
	• Pruebas de ejecución de tareas reales y/o simuladas.
	• Ensayos.
Basados en las tics	• Portafolios.
	• Wiki.
	• Blogger.
	• Herramientas de trabajo colaborativo. (BSCW, etc.).
	• Plataforma o learning management systems (LMS s), Moodle, etc.

Instrumentos y herramientas de evaluación se para un sistema de aprendizaje interactivo en ambientes virtuales

Foro

Es una herramienta para la reflexión sobre los aprendizajes, generalmente es elaborada y guiada por el profesor con la finalidad de que el estudiante identifique sus procesos y logros de aprendizaje. La clave de esta herramienta consiste en el tipo de preguntas que realiza el profesor, el momento en que las hace y el tipo de respuesta que los estudiantes deben elaborar. No se busca llegar a respuestas concretas, sino al desarrollo de habilidades del pensamiento.

La finalidad de los foros virtuales es propiciar el debate y no necesariamente agotar un tema. Es recomendable que el tema a discutir se presente en documentos breves y ágiles, ya que cumplen la función situar al estudiante, motivarlo a intervenir en la discusión y darle oportunidad de contribuir con su punto de vista.

Evaluación:

Una propuesta para evaluar individualmente a un estudiante en un foro virtual podría utilizar los siguientes indicadores:

- Título de la intervención: identificar la frase que capture la atención y refleje el contenido del mensaje. La idea es conocer si el participante conoce contenido del tema a discutir y qué podemos esperar de sus respuestas.
- Contenido del discurso: se debe revisar la estructura y partes de un discurso, donde el participante construya su propia reflexión basado en conocimientos previos y conectando ideas.
- Fomentar la discusión: permite verificar si los estudiantes no solo responden la pregunta inicial, sino que propician la ampliación de la discusión y la reflexión sobre la misma.
- Redacción, ortografía y presentación: permite verificar que el discurso sea fluido y entendible por todos, con una estructura gramatical adecuada al contexto y sin faltas de ortografía.
- Enriquecimiento de la discusión: observar si el estudiante es capaz de entregar valor agregado a la discusión.
- Uso de la herramienta: supervisar si el estudiante utiliza la herramienta de modo adecuado y considerando las reglas del ejercicio.

Lista de cotejo

Es un instrumento estructurado que permite al docente registrar el desempeño de los estudiantes evaluados a través de la observación de alguna actividad. Registra la ausencia o presencia de un determinado rasgo, conducta o secuencia de acciones.

Es conveniente para la construcción de este instrumento y una vez conocido su propósito, realizar un análisis secuencial de tareas, según el orden en que debe aparecer el comportamiento. Debe contener aquellos conocimientos, procedimientos y actitudes que el estudiante debe desarrollar.

Evaluación:

La lista de cotejo se caracteriza por ser dicotómica, es decir, que acepta solo dos alternativas: si, no; lo logra, o no lo logra, presente o ausente; entre otros.

Escalas de apreciación o estimación

Son herramientas que se aplican para la observación del desempeño, habilidades, destrezas y actitudes de los estudiantes, a través del diseño de situaciones de aprendizaje que permitan

evidenciar las competencias o capacidades esperadas.

Generalmente se construyen a partir de una lista de enunciados o frases seleccionadas para medir una actitud personal ante otras personas, objetos o situaciones. Sirven para que el docente registre comportamientos de los estudiantes o para que ellos mismos se evalúen a partir de su propia percepción. Esta herramienta permite medir el grado de dominio en la ejecución de una actividad específica.

Evaluación:

La valoración puede ser numérica (por ejemplo, de 1 a 5), estimativa (mucho, poco, nada, a veces, nunca, siempre, etc.) o descriptiva (se hace una descripción de la característica observada o se selecciona aquella descripción que mejor refleje la situación).

Cuestionario o prueba

Conjunto de preguntas que tienen por finalidad obtener información del estudiante, acerca de la apropiación y comprensión de contenidos y la reflexión de la experiencia.

Evaluación:

Generalmente se utiliza una pauta de corrección. Sin embargo, también es posible utilizar una rúbrica para identificar el nivel de desarrollo de las respuestas.

Rúbrica

Una rúbrica es un conjunto de criterios y estándares, generalmente relacionado con los objetivos de aprendizaje. Es una herramienta que permite establecer parámetros graduales de desempeño y que favorece el desarrollo de procesos de autoevaluación. Como instrumento facilita la valoración del desempeño de estudiantes en materias y temas complejos; asimismo, permite observar cómo se desarrolla el aprendizaje.

Evaluación:

Contiene elementos a evaluar y en cada uno de ellos se realiza una descripción de diferentes

niveles, se extrapolan desde un aprendizaje básico a uno más complejo. Ofrecen gran precisión para valorar las competencias y habilidades adquiridas por los estudiantes al concluir su proceso formativo a través de un conjunto de criterios que reflejan diferentes niveles de logro de una manera clara y explícita.

Portafolio electrónico de evidencias

Es una herramienta de evaluación de procedimientos que permite valorar el proceso gradual de aprendizaje del estudiante, a través de la comparación de trabajos iniciales, intermedios y finales en un período de evaluación determinado. Favorece procesos de autoevaluación ya que el estudiante selecciona los trabajos que debe incluir en el portafolio, reflexionando sobre su proceso de aprendizaje para presentar los productos que muestran que ha desarrollado las competencias esperadas.

Concretamente, corresponde a un proceso de recolección de notas, documentos, imágenes, vídeos y resoluciones de tareas y ejercicios que registra el trabajo realizado por un estudiante, usuario o grupo de trabajo.

Evaluación:

Dependiendo del tipo de trabajo que se esté evaluando, se deben diseñar los instrumentos adecuados, por ejemplo, listas de control o rúbricas.

Ensayos

Es un texto escrito, generalmente breve, que expone, analiza o comenta una interpretación personal, sobre un determinado tema.

Evaluación:

Dependiendo de los objetivos o resultados de aprendizaje que se esté evaluando, se deben diseñar los instrumentos adecuados, por ejemplo, listas de control o rúbricas.

Proyecto

Es una planificación que consiste en un conjunto de actividades que se encuentran interrelacionadas y coordinadas con un objetivo específico.

Evaluación:

Dependiendo de los objetivos o resultados de aprendizaje que se esté evaluando, se deben diseñar los instrumentos adecuados, por ejemplo, listas de control o rúbricas.

Trabajo colaborativo

Es una herramienta que permite la construcción de conocimiento mediante exploración, discusión, negociación y debate y en donde el rol del docente es de guía y facilitador de ese proceso de conocimiento, tendiente a lograr una mejor comprensión o entendimiento compartido de un concepto, problema o situación.

Evaluación:

Dependiendo de los objetivos o resultados de aprendizaje que se esté evaluando, se deben diseñar los instrumentos adecuados, por ejemplo, listas de control o rúbricas.

Organizadores gráficos

Son herramientas educativas mayormente utilizadas para plasmar el conocimiento sobre un determinado tema. Es la organización visual de cierta información para destacar ideas o conceptos. Pueden ser mapas conceptuales, cuadros comparativos, esquemas, cuadros sinópticos, mapas de ideas, líneas del tiempo y organigramas.

Evaluación:

Dependiendo de los objetivos o resultados de aprendizaje que se esté evaluando, se deben diseñar los instrumentos adecuados, por ejemplo, listas de control o rúbricas.

Blogs

Un blog es un sitio web con formato de bitácora o diario personal. Los contenidos suelen actualizarse de manera frecuente y exhibirse en orden cronológico (de más a menos reciente). Los lectores, por su parte, suelen tener la posibilidad de realizar comentarios sobre lo publicado.

Esta herramienta puede ser transformada en una instancia de aprendizaje y evaluación ya que tiene gran potencial para motivar a los alumnos a escribir, intercambiar ideas, trabajar en equipo, diseñar, comunicarse, argumentar sus ideas con apoyo de audio, videos, documentos anexos, etc.

Evaluación:

Para algunas de las evaluaciones intermedias pueden utilizarse pautas o listas de cotejo con carácter formativo, que son rápidas y fáciles de diseñar y aplicar. Para una evaluación más detallada o que cierre una etapa se recomienda considerar el uso de una rúbrica.

Guía de observación

Se basa en una lista de indicadores que pueden redactarse como afirmaciones o preguntas que orientan el trabajo de observación dentro de un espacio determinado.

Evaluación:

Dependiendo de los objetivos o resultados de aprendizaje que se esté evaluando, se deben diseñar los instrumentos adecuados, por ejemplo, listas de control o rúbricas.

Chat

Son instrumentos para valorar la comprensión, apropiación, integración, explicación y formulación de argumentos de diversos contenidos.

Evaluación:

Dependiendo de los objetivos o resultados de aprendizaje que se esté evaluando, se deben diseñar los instrumentos adecuados, por ejemplo, listas de control o rúbricas.

Correos electrónicos

Son herramientas que facilitan la comunicación sincrónica y asincrónica, permite adjuntar ficheros con reflexiones en torno a un tema.

Evaluación:

Dependiendo de los objetivos o resultados de aprendizaje que se esté evaluando, se deben diseñar los instrumentos adecuados, por ejemplo, listas de control o rúbricas.

Cuando el acento se coloca en el proceso de evaluación y se imbrica con el proceso de aprendizaje, la evaluación adquiere un potencial formativo y de "empowerment" que va mucho más allá en la formación de la persona que en el mero hecho de constatar avances u objetivos conseguidos. Desde esta perspectiva el énfasis, en especial en la educación online, se proyecta en el proceso más que en el resultado, introduciéndose, en lo que se está haciendo, la reflexión pedagógica sobre lo que se hace, cómo se hace y qué utilidad tiene.

Por último, el conjunto de enunciados que a continuación se presentan proponen una orientación a la práctica evaluativa en ambientes virtuales de aprendizaje:

Evaluar y aprender son dos procesos que se autoalimentan.

La visión de la evaluación como proceso para aprender es más prometedora que como valoración de resultados conseguidos.

La evaluación debe traspasar la frontera de los objetivos y estar abierta a lo no planeado, incierto, imprevisto e indeterminado.

Las estrategias de evaluación cualitativa, que ponen en evidencia el proceso de aprendizaje que se realiza y no meramente sus resultados, favorecen aprendizajes profundos.

Las estrategias que se utilicen en la evaluación contribuyen al aprendizaje de la evaluación.

Aprender a evaluar evaluando es una afirmación que ha de estar presente en todas las aulas online.

En síntesis, la evaluación, preferentemente en la educación online:

- Permite evidenciar el logro de los objetivos o resultados de aprendizaje y desde ese punto de vista no es una etapa final, sino parte del proceso de diseño de los programas de estudio y de los cursos.
- Constituye la base fundamental para tomar decisiones referidas a la calificación y certificación del logro de las capacidades y competencias, y también para orientar el proceso de enseñanza y tomar decisiones sobre el camino a seguir.
- Provee evidencias válidas, referidas específicamente a aquello que se busca alcanzar; en este sentido debe ser confiable, estable, sin error; y oportuna, posibilitando un procesamiento y análisis claramente fundamentado, que permita emitir juicios y retroalimentar al estudiante y al propio profesor sobre su desempeño.





5. La importancia de la retroalimentación en el proceso de enseñanza y aprendizaje en educación online

Entendiendo la evaluación como parte del proceso formativo, la retroalimentación no solo debe estar orientada a revisar un trabajo ya finalizado, detectar y corregir errores o señalar aciertos sino para orientar, apoyar y estimular al estudiante en su aprendizaje posterior. La retroalimentación debe servir como una guía y ruta para el aprendizaje, que se traza a partir de la fotografía del estado actual del proceso educativo del estudiante, permitiéndole recibir información sobre su desempeño académico, su avance y logros en su proceso de formación profesional. La retroalimentación del docente permite que el estudiante integre sus conocimientos previos con los nuevos aprendizajes.

La retroalimentación en ambientes virtuales de aprendizaje, como se ha señalado anteriormente, cumple un rol fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, puesto que entrega herramientas al estudiante para velar por sus logros, lo motiva intrínsecamente, lo promueve en el empoderamiento de su propio proceso; y desde el docente, permite la presencia social, la creación de espacios de diálogo activos, la percepción de respeto mutuo entre él el estudiante, la consolidación de un ambiente vivo de aprendizaje.

De acuerdo con García et al. (2011), la retroalimentación para que sea realmente efectiva debe cumplir con cuatro características:

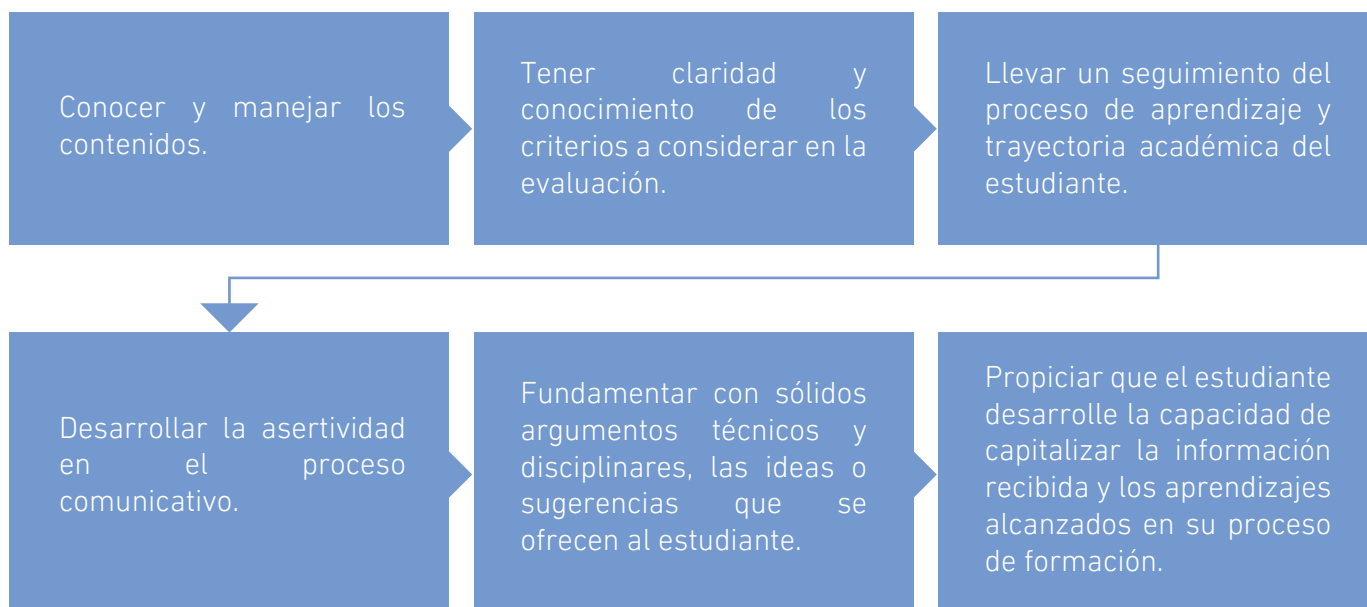
- **Ser descriptiva**, es decir, debe ofrecer al estudiante detalles cualitativos de su desempeño más que información cuantitativa (calificaciones, números, etc.). Debe otorgar información sobre

las fortalezas y debilidades con relación a los resultados de aprendizaje del curso o asignatura que corresponda, mostrar las áreas de mejora, proponer rutas y oportunidades para seguir avanzando.

- **Individualizada**, es decir que es fundamental distinguir las características particulares de cada estudiante. Cada cual presenta fortalezas y debilidades específicas, formas de expresar los aprendizajes, intereses diversos, entre otras características, por lo que si bien se valora la retroalimentación grupal respecto de los contenidos abordados (lo que permite formalizar los aprendizajes y acortar brechas), también es importante señalar de manera personalizada los hallazgos que arroje la evaluación, comprendiendo que los niveles de apropiación de los aprendizajes pueden diferir de un estudiante a otro y, además, es fundamental generar vínculos socio afectivos, de proximidad, de empatía con los estudiantes que les permitan sentirse valiosos y no solo un número en un curso.

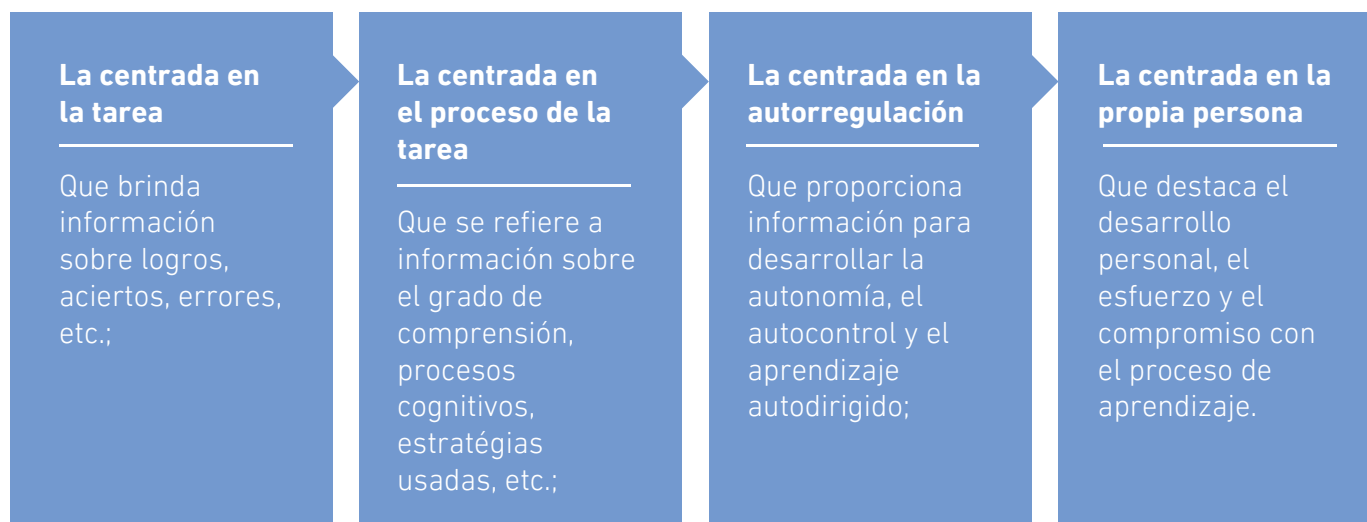
- **Permanente y orientadora**, lo que refiere una retroalimentación sistemática y dinámica, que se desarrolla durante todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, que indica rutas de aprendizaje y los pasos necesarios para alcanzar los resultados de aprendizaje.

Para apoyar el proceso de retroalimentación el docente online debe demostrar algunas competencias que le permitirán aportar efectivamente al proceso de aprendizaje de los estudiantes:



Fuente: elaboración propia a partir de curso de habilitación para la docencia online IACC

Hattie & Timperley (2007) consideran que la retroalimentación tiene una influencia muy poderosa para el aprendizaje. Por ello, exploran sobre los tipos de retroalimentación y las condiciones en las que tiene lugar. Estos autores identifican cuatro tipos de retroalimentación:



Fuente: elaboración propia a partir de curso de habilitación para la docencia online IACC

En este sentido, es recomendable que el docente tenga a la luz el aprendizaje que quiere lograr en sus estudiantes para así focalizar mejor cuál es el tipo de retroalimentación más pertinente para la tarea o evaluación aplicada.

Es así como la retroalimentación en ambientes online cobra sentido si se considera que la evaluación tiene múltiples propósitos y funciones como estrategia de aprendizaje tanto de los estudiantes como de los docentes. Su efecto se debe a la inmediatez con que se debe desarrollar el proceso y el grado de elaboración de la información que entrega al estudiante, referida al qué y cómo está aprendiendo, ejemplificado para generar procesos de reflexión y autoevaluación (Lezcano y Vilanova, 2017). Del mismo modo, la retroalimentación se desapega del enjuiciamiento acercándose más a la descripción de las condiciones en las que se encuentra algún aprendizaje, permitiendo el acompañamiento a los estudiantes mediante un diálogo dirigido a procesos de mejora (Hattie & Timperley, 2007).

¿Qué, cuándo y cómo retroalimentar al estudiante online?

Se debe retroalimentar el aprendizaje de los estudiantes cuando el docente tiene evidencia suficiente del estado de avance y el nivel de logro alcanzado en un período determinado. En procesos formativos de modalidad virtual es recomendable realizar este proceso en forma individual en la medida que el monitoreo que el docente realiza le entrega evidencias de la situación de cada estudiante, tanto en relación con los aprendizajes como con relación al cumplimiento de tareas y tiempos de navegación.

Entonces, podemos retroalimentar tanto las evaluaciones como los procesos para que el estudiante esté al tanto de su estado de avance con relación a la trayectoria de aprendizaje que cada programa de asignatura propone mediante los resultados de aprendizaje. Por esta razón es importante que el estudiante conozca el programa de asignatura y los indicadores con los que se le evaluará para certificar esos aprendizajes.

Según lo citado por Lezcano y Vilanova (2017), la retroalimentación debe servir para confirmar lo que se conoce, adaptar y ajustar lo conocido, diagnosticar errores y carencias, corregir creencias previas, reestructurar esquemas y concepciones con nueva información.

Para que el proceso de retroalimentación contribuya al aprendizaje de los estudiantes es necesario que el profesor:

Comparta las expectativas de logro con los alumnos, que oriente sus desempeños y producciones

Se centre en la tarea y no en la persona

Brinde o facilite estrategias para que los estudiantes identifiquen sus propias habilidades para autorregular su aprendizaje

Realice las devoluciones en tiempos cercanos a la realización de las producciones de los estudiantes

Focalice algunos aspectos del desarrollo o producción de los estudiantes para que los desarrolle

Identifique las fortalezas de los estudiantes, sus zonas de desarrollo actuales

Ofrezca preguntas incitando a la reflexión

A través de la retroalimentación el profesor puede informar a los estudiantes de sus errores, descubrir los motivos de ellos y proponer caminos de corrección o ajuste. En los entornos virtuales la tecnología resulta de mucha utilidad porque permite que la evaluación se realice durante todo el proceso y sea verdaderamente continua, permitiendo devoluciones rápidas y oportunas, tanto individuales como grupales (Lezcano y Vilanova, 2017).

Desde un punto de vista distinto al tradicional, donde el profesor es responsable de devolver al estudiante información sobre su proceso de aprendizaje, se intenciona un proceso que implica un cambio en el rol del estudiante, involucrándolo activamente en la valoración (autoevaluación) de su propio proceso formativo. Para que este proceso de autoevaluación se produzca, el acompañamiento de la retroalimentación que recibe el estudiante durante todo su proceso es fundamental (Lezcano y Vilanova, 2017).

Algunos ejemplos de cómo retroalimentar en entornos virtuales:

- Realizar preguntas sobre la tarea o sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes a través de foros, de wikis, por ejemplo.
- Enviar mensajes con comentarios, elaborar bancos de comentarios para ser compartidos con otros docentes y estudiantes.
- A través de documentos compartidos entre estudiantes y profesor se pueden dejar comentarios, Google Drive es un buen instrumento para considerar. Los comentarios deben permitir que el estudiante se oriente, mejore la comprensión y su trabajo.
- En el intercambio que se produce entre las producciones de los estudiantes y la devolución del profesor pueden emplearse sesiones de chat, correo electrónico, comentarios, etc.
- Pistas: como ejemplo de tarea de retroalimentación anticipatoria se ofrecen a los estudiantes explicaciones, aclaraciones que los ayude a comprender lo que deben aprender.

Comentarios finales

Como se ha señalado en líneas anteriores, la evaluación es un conjunto de procesos sistemáticos que permiten recabar información que, para el proceso de enseñanza y aprendizaje, resulte valiosa y confiable y que sirva para la toma de decisiones orientada a la mejora. Por lo tanto, se espera que la evaluación sea aplicada como un proceso permanente y sistemático, de tal manera que favorezca la construcción activa de aprendizajes contextualizados y que evidencien el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes en los estudiantes.

En este escenario, el docente deber saber identificar y utilizar las estrategias y herramientas evaluativas que sean coherentes con los propósitos para los cuales se realiza la evaluación y, al sobre todo, permitan a los estudiantes demostrar los aprendizajes desarrollados durante el proceso.

Por otra parte, ha de tenerse presente en todo momento, el carácter formativo que la retroalimentación para los aprendizajes le otorga a la evaluación, pues es esta acción que les ofrecerá información sobre su desempeño y sobre el progreso en su formación, de tal manera que cuenten con las herramientas necesarias para mejorar sus debilidades y apoyar sus fortalezas.

Referencias bibliográficas

Acuña, M. (Abril 2017). Lo que necesitas saber para evaluar un foro de discusión en un entorno virtual de aprendizaje. Disponible en: <https://www.evvirtualplus.com/lo-que-necesitas-saber-para-evaluar-un-foro-de-discusion-en-un-entorno-virtual-de-aprendizaje>.

Alvarado García, M. (2014). Retroalimentación en educación en línea: una estrategia para la construcción del conocimiento. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 17(2), 59-73. doi: <https://doi.org/10.5944/ried.17.2.12678>

Astin, A., Banta, T., Cross, K. P., El-Khawas, E., Ewell, P., Hutchings, P., ... Wright, B. D. (2012). 9 Principles of good practice for assessing student learning. Recuperado de: <https://www.asbmb.org/uploadedFiles/Education/TeachingStrategies/Workshop/AssessmentAll.pdf>

Daza, M., Tapia, M. & Chiarani, M. (2019). Los foros virtuales como herramienta pedagógico-didáctica en la evaluación de procesos de aprendizaje. Comunicación de experiencias de uso de TIC en la capacitación docente. En: http://www.dirinfo.unsl.edu.ar/profesorado/PagProy/articulos/Los_Foros_virtuales_como_herramienta_de_evaluacion_-_Daza_Tapia_Chiarani.pdf. Recuperado el 20 de mayo 2019.

Fernández, A. (2011). La Evaluación de los Aprendizajes en la Universidad: Nuevos Enfoques. Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Politécnica de Valencia. Recuperado de: <https://web.ua.es/es/ice/documentos/recursos/materiales/ev-aprendizajes.pdf>

Förster, C. y Rojas-Barahona, C. (2008). "Evaluación al interior del Aula: Una Mirada desde la Validez, Confiabilidad y Objetividad" en Rev. Pensamiento Educativo, Vol. 43. Pp. 285-305.

García, A., Aguilera, M. A., Pérez, M. G. y Muñoz, G. (2011). Evaluación de los aprendizajes en el aula. Capítulo 3: ¿Cómo evaluar? Métodos de evaluación en el aula y estrategias para realizar una evaluación formativa. Recuperado de: http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPublic/P1/D/410/P1D410_06E06.pdf

González Pérez, M. (2001). "La evaluación del aprendizaje: tendencias y reflexión crítica" en Revista Cubana Educación Media Superior; 15 (1):

85-96. Recuperado de: http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/virtuami/file/ext/gestion_evaluacion_actv_ext_evaluacionaprendizajetendencias.pdf Himmel, E. (2003). "Evaluación de aprendizajes en la educación superior: una reflexión necesaria" en Pensamiento Educativo, Revista de Investigación Educativa Latinoamericana, 33(2), 199-211.

Himmel, E., Olivares M.A. & Zabalza J. (1999). Hacia una evaluación educativa. Aprender para evaluar y evaluar para aprender. Volumen I. Santiago: PUC-Mineduc. Mineduc. 2010 Educación Continua. Herramientas de Evaluación. En: http://ftp.e-mineduc.cl/cursosceip/Manuales/Evaluacion_Herramientas_IPSM.pdf. Recuperado en 23 de mayo de 2019.

Himmel, E. (2003). Evaluación de aprendizaje en la educación superior: Una reflexión necesaria. Profesora de matemática de la Universidad de Chile y Máster, Columbia University, NY. Profesora Titular de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile y consejera del Consejo Superior de la Educación.

López-Portillo, E. (2013) Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo. Serie: Herramientas para la evaluación en educación básica. Segunda edición ELECTRÓNICA, 2013. D. R. © Secretaría de Educación Pública, Cuauhtémoc, México, D.F. Recuperado de: https://www.educacionespecial.sep.gob.mx/pdf/doctos/2Academicos/h_4_Estrategias_instrumentos_evaluacion.pdf

Martínez, P. (2011) Reflexiones sobre la retroalimentación en ambientes virtuales. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. Universidad Virtual Campus Monterrey.

Martínez, N. (2004) Los modelos de enseñanza y la práctica de aula. Universidad de Murcia. Disponible en: <http://www.um.es/docencia/nicolas/menu/publicaciones/propias/-docs/enciclopediadidacticarev/modelos.pdf>

Moran, T.; Wright, B.D. Principles of good practice for assessing student learning. Revisado el 22 de marzo de 2019 en: <https://www.uoguelph.ca/cera/PDFs/9%20Principles%20of%20Good%20Practice%20for%20Assessing%20Student%20Learning.pdf>

Ponente Fallas, Ida (agosto, 2005). El uso de rúbricas para la evaluación en los cursos en línea. Trabajo presentado en: Conferencia Internacional de Educación a Distancia, San Juan Puerto Rico, agosto, 2005. https://www.uned.ac.cr/ece/images/documents/documents2010/Articulo_de_Rubricas.pdf Recuperado en 23 de mayo de 2019.

Universidad Modular Abierta, Vicerrectoría, Coordinación de Desarrollo Curricular y Gestión de Calidad. (2018). Proyecto: Estrategias Creativas para Incidir en el Éxito del Proceso de Aprendizaje. Recuperado de: <http://www.uma.edu.sv/principal/carreras/PDF/Fasiculos/Articulo7/files/assets/downloads/publication.pdf>

PARA REFERENCIAR ESTE DOCUMENTO, CONSIDERE:

IACC (2020).

Referencias para el desarrollo de proyectos en formato online para la educación superior